E

n el artículo [*Continuity and change in development discourses and the rhetoric role of accounting*](file:///C:\Users\hdobe\Dropbox\Mi%20PC%20(LAPTOP-SSPTUC37)\Documents\hbg\borradorescontrapartida\10.1108\JAEE-01-2018-0011)*,* escrito por Jayasinghe, Kelum & Uddin, Shahzad, publicado en *Journal of Accounting in Emerging Economies*, Bingley Tomo 9, N.º 3, (2019): 314-334, se escribió: “(…) *This paper is concerned with the role of accounting rhetoric in constructing development discourses. The rhetorical role of accounting especially in constructing accounting reports has been studied extensively (Aho, 1985; Arrington and Schweiker, 1992; Hooper and Pratt, 1995; Davison, 2014). Accounting researchers have also studied the changes to accounting rhetoric to ensure legitimacy to wider stakeholders (Laine, 2009; Suddaby and Greenwood, 2005). However, the rhetorical role of accounting in development reports is relatively understudied (Neu et al., 2002, 2006; Schiavo-Campo, 2009). Accounting researchers have studied the role of accounting in economic development (Hopper et al., 2012, 2017; Lassou and Hopper, 2016; Lassou et al., 2018). Recent studies strongly critique development policies imposed on poorer countries and demonstrate how such alien development prescriptions have had intended and unintended consequences for LDCs (Soobaroyen et al., 2017). Previous studies have also examined how these different development models often fail at various phases of capitalism, with severe consequences for the poor, especially in LDCs (Hopper et al., 2009, 2012, 2017)* (…)”.

La retórica tiene un papel muy importante en el convencimiento de las comunidades. Al desarrollarla nos valemos de varios instrumentos de autoridad, como lo dispuesto en las normas jurídicas o lo sostenido por la ciencia. En ocasiones esas referencias son honestas y en otras se hacen con maña, citando apenas lo que conviene.

El discurso contable ha sido usado varias veces como argumento de autoridad de los planteamientos económicos. Y a la inversa. Sucede que los modelos contables se construyen atendiendo a unas ideas económicas, como lo son las propias del capitalismo, que inspiran los pronunciamientos del IASB. Al olvidar las fuentes de una exposición podemos hacer una incorrecta interpretación.

Hoy en día tenemos una gran preocupación por la disminución de la pobreza y de la desigualdad. Sin embargo, la retórica de las empresas sigue pensando en los resultados del ente (que entendemos consolidado) sin importar la suerte de quienes nos rodean. Las cosas no mejoran porque asumamos algunos planes de responsabilidad social porque donar un 10% no alcanza a justificar los criterios aplicados en el 90%. Es así como tenemos que ser capaces de cambiar el discurso de la especulación por el del precio justo, sobre lo que prácticamente no hemos avanzado nada. Hay que pensar cómo determinar las fuentes de inversiones y el pago del capital, sin que esto genere un margen que excede en mucho la capacidad de la población. No podemos seguir en el salvajismo de principios del siglo pasado, cuando se afirmaba que cada cual debía defenderse como pudiera.

*Hernando Bermúdez Gómez*